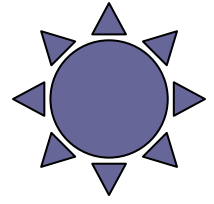


Tres tiempos para un compás...: ayer, hoy y mañana



Mañana: un proyecto para mi vida.. servir en todo

3.- Para rezar en grupo

Me llamas a vivir el Evangelio...

a anunciar, a enjuagar las lágrimas, a descubrir las posibilidades para el mundo quebrado, a tender puentes hacia quien está solo, a exigir justicia teñida de misericordia. Me llamas a descubrir una felicidad distinta, que empieza por pensar en el otro tanto como en mí. Me llamas a cambiar de lógica y a reírme de tantas cosas que a veces me parecen indispensables.

Me llamas a vivir las bienaventuranzas, el amor, el compromiso, la fe, la alegría profunda... cuando tantas veces todo en mi vida me llama a vivir el sentido común, el interés, la despreocupación, la duda y la tristeza.

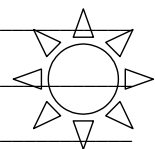
Me llamas a vivir con pasión, el evangelio.

¿Cómo vivir la justicia?

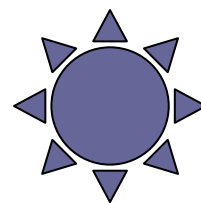
¿Cómo vivir el amor profundo y gratuito?

¿Cómo encontrar la alegría profunda de quien te ama?

¿Cómo construir tu Reino?



Anexo 3



Decidir mi camino: un proyecto para vivir

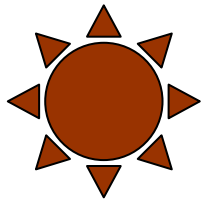
El proyecto personal es una herramienta para el crecimiento integral del ser humano: uno/a toma conciencia de su situación personal, define y concreta lo que es en este momento, los objetivos que se propone conseguir, y busca los medios realistas que va a emplear para alcanzarlos.

Este instrumento de autoconocimiento y discernimiento te ayudará a construir tu identidad personal, lo que eres y quieres ser. El proyecto de vida pretende ayudarte a desarrollar, intensificar, discernir y personalizar la vida y, en ella, para el creyente, la “Vida” regalada por el Señor.

Es muy importante realizar este camino de maduración humano y cristiano no en solitario sino acompañado/a. Eres miembro de un grupo, clase, comunidad..

Asimismo, el proyecto personal es un camino que demandará ayudas más específicas y cotidianas que las del grupo. En este caso es preciso que le pidas a un adulto en quien confías que te acompañe para contrastar con él tu momento vital y de fe.

El proyecto personal de vida	
No es	Sí es
<ul style="list-style-type: none">• Algo establecido por otros (amigos, familia, profesor, acompañante...)• Algo fabricado artificialmente o fuera de la realidad (pura teoría).• Algo definitivamente establecido y cerrado, que evite la búsqueda y conversión.• Un modo de ensimismamiento personal olvidando la realidad externa.• Una meta, el final de un proceso.• Un bonito plan bien redactado para organizarme en profundidad la vida.	<ul style="list-style-type: none">• El reflejo del núcleo de la persona (valores, deseos, modos de vida...)• Un instrumento para integrar mi presente, mi pasado y mi futuro.• Relación afectiva con Dios desde el proyecto de vida de Jesús de Nazaret.• Apertura a la oferta, el regalo, al don, a la oportunidad, a la posibilidad.• Un camino a la profunda inquietud del ser humano, llamado a caminar sin llegar.• Un esbozo de respuesta ante los grandes interrogantes existenciales y de sentido.



ESQUEMA DEL PROYECTO

Una imagen puede ayudarnos a comprender lo que es un proyecto personal. Todos/as recordáis el tradicional laberinto de nuestros tebeos infantiles: ¿Qué camino debe seguir el ratón para comerse el queso?



El ratón

- ¿Quién soy yo?
- Análisis de la realidad personal.

El laberinto

- ¿Cómo?
- Las mediaciones

El queso

- ¿Qué quiero ser?
- Prioridades o eje central
- Objetivo general y específicos

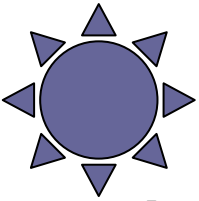
Elaboración del proyecto

1. Empieza por analizar detenidamente tu realidad. Todo lo que hasta ahora has escrito y lo que escribas en este cuaderno será una información utilísima.
2. Márcate una prioridad o eje del proyecto a partir del que elaborarás los objetivos generales y los específicos.
3. Determina los diferentes medios.
4. Fija fechas tanto para la relectura como para la revisión del proyecto.

Redacción del proyecto

1. Está claro que escribirlo te ayudará. Es fundamental que “te digas”, “te pronuncies” a ti mismo/a: necesitamos llamar a cada cosa por su nombre.
2. El/la acompañante te ayudará a verbalizar dimensiones difícilmente definibles todavía por ti, fundamentalmente en el ámbito del autoconocimiento, de lo afectivo y de lo espiritual.

El ratón: análisis de la realidad personal



Lo primero es el análisis de la realidad: se trata de tomar conciencia de qué tipo de ratón es uno, porque si uno se engaña en este aspecto, puede proponerse objetivos desproporcionados o inalcanzables.

Hay que formular acertadamente quién es uno/a en este período de su historia personal. No el **Yo** ideal que a veces soñamos, ni el **Yo** mediocre que los avatares de la vida nos hace percibir.

+ Hazlo por partes según las distintas dimensiones de tu persona.

La experiencia del *cuerpo*. Memoria de nuestra historia personal. El cuerpo es memoria de nuestra historia personal, de nuestros dolores y gozos. Conocer el cuerpo, aprender a leer sus mensajes es condición básica de una nueva libertad.

¿Estoy habituado/a a escuchar sus lenguajes, a descodificar sus mensajes de dolor, gozo, placer, tensión?. ¿Escucho sus necesidades y sus deseos? ¿De qué me habla hoy? ¿Qué experiencias vividas (dolorosas y gozosas) han quedado grabadas –como memoria viviente- en mi cuerpo? ¿He tomado conciencia de mi cuerpo de varón o mujer? ¿Me siento reconciliado/a con todas las partes de mi cuerpo? ¿Cuáles he desarrollado más? ¿Qué me dice mi cuerpo de mi integración o no de mi vida afectiva y sexual? ¿Cómo he aprendido a relacionarme con los otros a través de mi cuerpo de varón o mujer?

La experiencia del *espacio*. Referente de mi identidad. Recorrer los distintos lugares, países, ciudades, casas, en donde he ido viviendo a lo largo de mi vida. Caracterizarlos de forma sencilla por medio de símbolos o comparaciones.

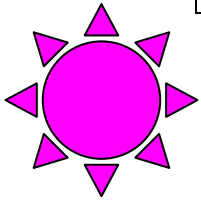
Tomar conciencia de a qué lugares me siento más vinculado/a. ¿Cuál de ellos me evoca una mayor riqueza de vivencias personales? ¿Por qué?

¿En qué actividad o trabajo me siento más realizado/a? ¿Con qué estilo de vida me identifico como referencia importante para mí? ¿Qué valores y claves fundamentales me funcionan a la hora de vivir comprometido/a? ¿Podría identificar los tres valores fundamentales en mi vida? ¿Qué personas han sido para mi referencias importantes? ¿Cómo lo veo ahora?.

La experiencia del *Espíritu*. Llamada vocacional. Mi vivencia de Dios.

¿Quién es Dios para mí? Identifica la imagen de Dios y la relación con Dios te ha ido acompañando en las diferentes etapas de tu historia. ¿Cómo es tu vivencia de Dios en el momento actual?.

La experiencia del *movimiento*. Actitud vital ante la vida hoy. ¿Cómo definirías tu actitud existencial ante la vida hoy? ¿Te caracteriza una actitud de interesarte por la vida o más bien de desentenderte de ella?



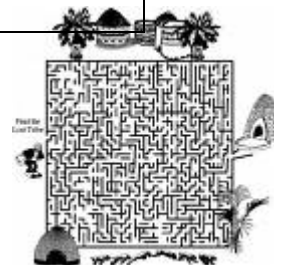
El queso: prioridades, eje central y objetivos



Una vez tomada la conciencia de nuestra situación, podremos elegir el tipo de queso que mejor nos viene a nuestro estómago y a nuestros dientes.

1. Es el momento de formular los valores que en estos momentos de mi historia quiero conseguir y a los que me siento llamado/a por el Señor y por la vida.
 - ¿Qué es aquello que me centra, me mueve, me configura, me inquieta especialmente en este momento de mi vida?
 - ¿Qué es aquello que me resulta más problemático, que más me bloquea, que considero que está mal fundamentado en alguno de los niveles de mi persona?
2. El objetivo general conviene que sea un objetivo que “tire de ti”, que sea especialmente atractivo y te motive.
3. Los objetivos específicos han de ser realistas y fácilmente verificables y revisados por ti mismo: son pasos cortos para acercarte al objetivo general.

El laberinto: ¿cómo? ¿dónde? ¿cuándo? ¿con quién?



Es también fundamental acertar a descubrir cuál es el camino que auténticamente desemboca en la quesera.

4. Se impone un trabajo de lucidez y discernimiento para formular con claridad los medios, tiempos, estrategias, ayudas, mediaciones... que nos ayuden a conseguir los fines propuestos.
5. Hay que asegurarse que esos medios conduzcan al fin y evitar toda declaración de principios que eluda concreciones fácilmente evaluables.

- ¿Qué actividades, tiempos, lugares, encuentros interpersonales o grupales, espacios de soledad o intimidad, me ayudarán a cumplir los horizontes señalados?
 - ¿Quiénes son las personas que me van a ayudar a realizar este camino específico?
6. Pongo plazos y fechas en las que voy a evaluar, revisar o releer la evolución de los objetivos decididos.